Hellene Hiner

¡Es hora de aprender!



Queridas familias y docentes

Tenéis entre manos una historia alegre, con ilustraciones llenas de color y dibujos para colorear. Pero no es solo un cuento infantil. ¡Es un libro de texto! Prepara a los más pequeños para comprender en profundidad el lenguaje de la música.

Cada uno de los siete personajes principales representa un grado de la escala. A través de ellos y de sus relaciones, vuestro peque irá descubriendo cómo funciona la armonía musical. Y el nombre de cada tecla le abrirá el camino hacia la comprensión del pentagrama.

Fijaos en los dibujos de las puertas. Ayudan a reconocer la habitación de cada personaje y a recordar los nombres de las notas: donut — do, regalo — re, miel — mi, faro — fa, sol — sol, lápiz — la y silla — si.



Si tenéis un piano o un teclado en casa, colocad las guías detrás de las teclas. Invitad a vuestro peque a buscar un dibujo del cuento, pulsar la tecla correspondiente y escuchar cómo suena. ¡Así, los dibujos que ya conoce unen la historia con un instrumento de verdad!

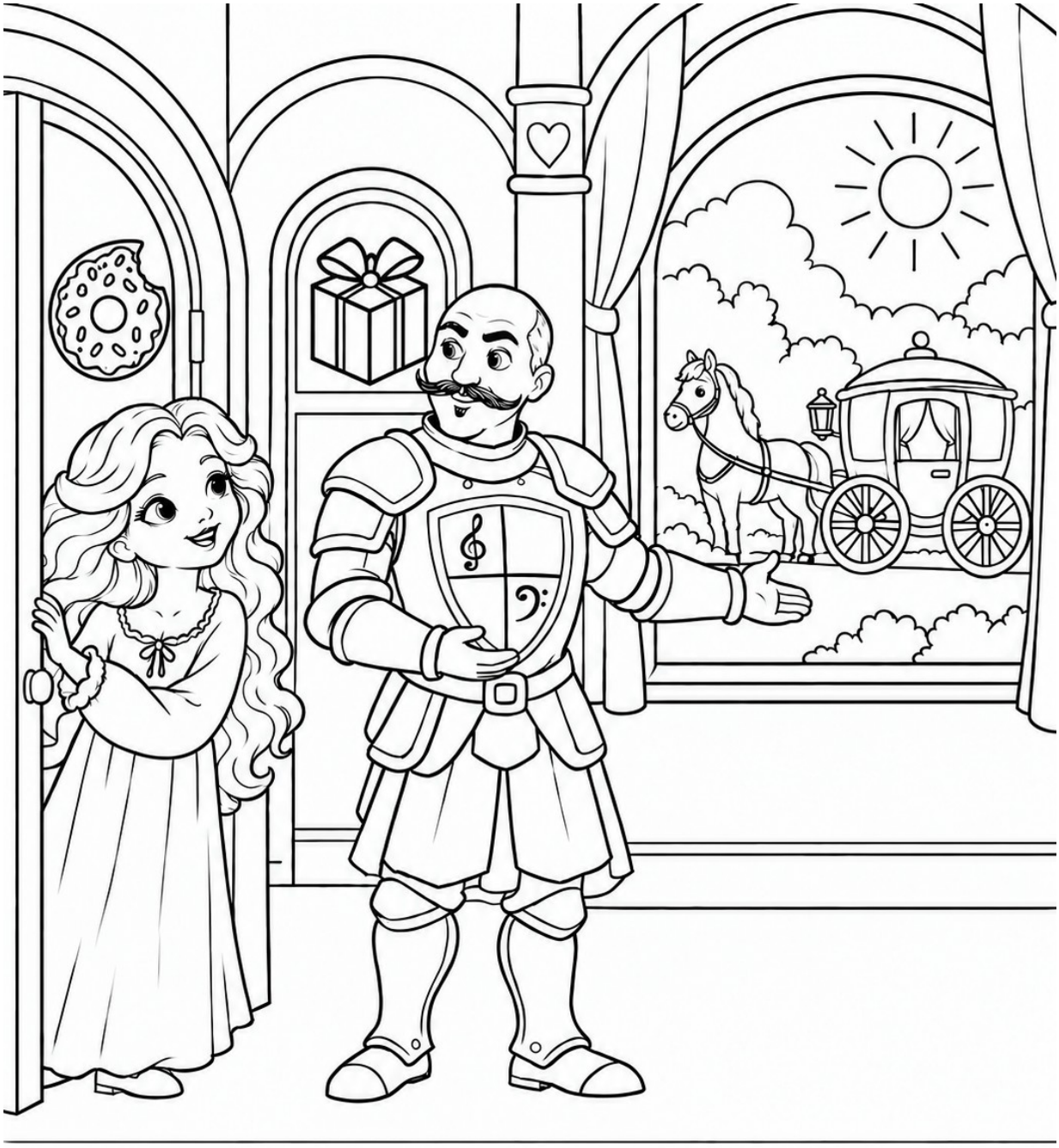
Las guías para imprimir están disponibles con la versión de demostración gratuita de Soft Mozart.

Descargar gratis las guías para el teclado

¿Os animáis a empezar a aprender con vuestro peque? ¡Vamos allá!



Amanecía en el Reino de la Música. El sol se asomaba al palacio.
La princesa Subdominante aún dormía profundamente, entre sueños.
La reina Tónica fue la primera en despertarse.
—¡Hoy vamos a la Academia! —recordó.

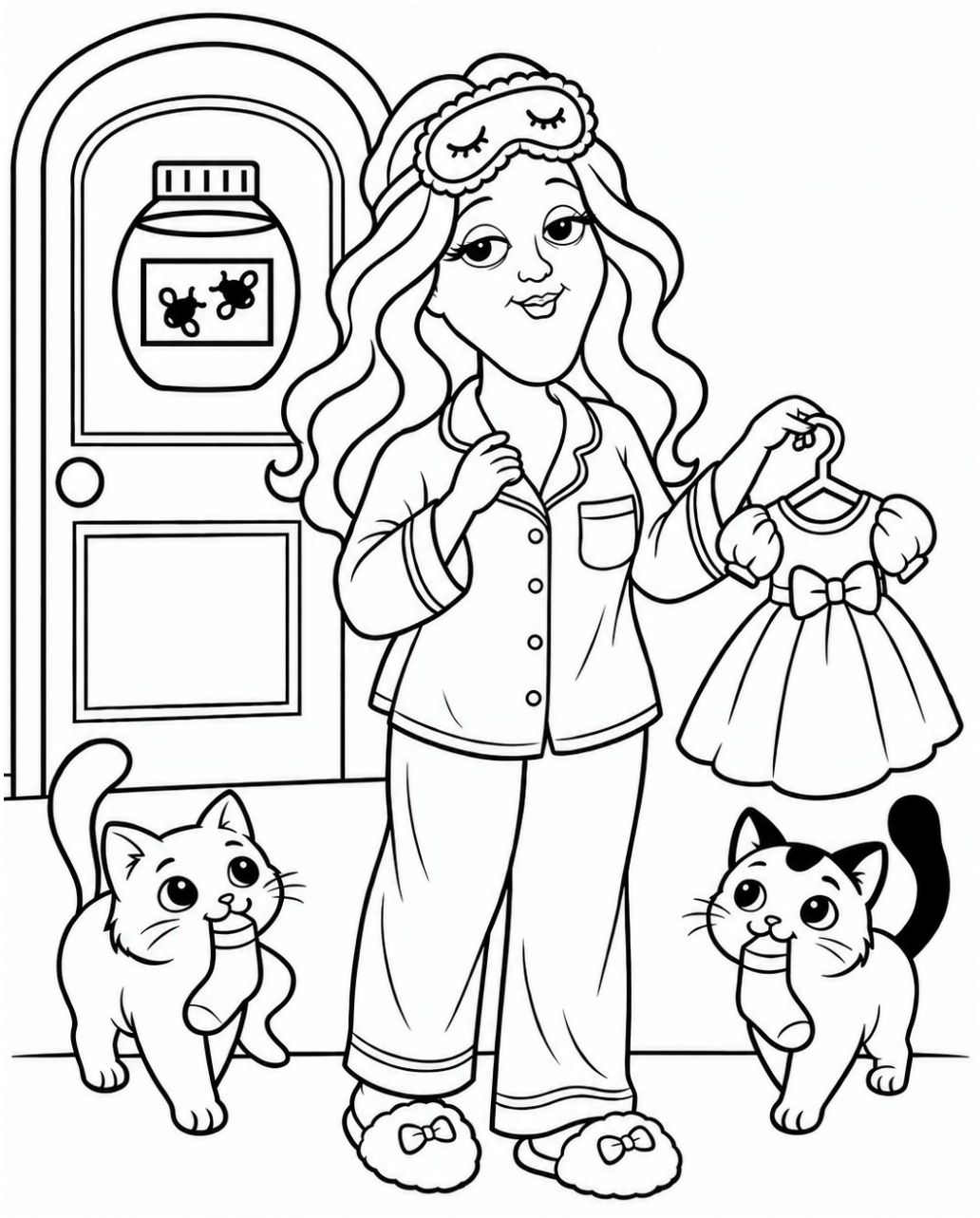


¡Toc, toc!

—¿Está despierta, majestad? —preguntó Re, el guardián.

—¡Sí! —respondió Tónica—. Hoy la princesa va a la Academia. ¡Es hora de despertarla!

—¡Yo prepararé el carruaje! —se ofreció el guardián, señalando por la ventana —. ¡Hasta el caballo tiene ganas de llevar a los niños a clase!



Mimi, la dama de honor, salió deprisa de su habitación. El dibujo de un tarro de miel en su puerta indicaba que aquella era la habitación Mi.

Acababa de despertarse y fue directamente a la habitación de Subdominante.

—¡He traído el vestido de la princesa! —anunció Mimi.

—¡Y nosotros, los calcetines! —ronronearon el Gato Blanco y el Gato Negro.

Cada gato llevaba un calcetín.



—¡Un día como hoy hay que ponerse bien guapa! —aseguró Mimi.

—¿Y se puede estar bien guapa y tener sueño a la vez?

—¡Vamos a comprobarlo! —rio Tónica al ver la naricita de la princesa asomar por el cuello del vestido.



—¿Y yo por qué sigo en pijama? —exclamó Mimi, y salió corriendo a arreglarse.

—¡Estas pajaritas son para vosotros! —ofreció la Mariposa al Gato Blanco y al Gato Negro.

—¿Pajaritas? ¿Y saben volar? —quiso saber el Gato Negro.

—¡Son unos lazos para el cuello! —explicó Mimi—. Se llevan en las grandes ocasiones. ¡A los artistas les encanta ponerse pajaritas!

—¡Perrrfectas para los arrrtistas! ¡Rrrrr!

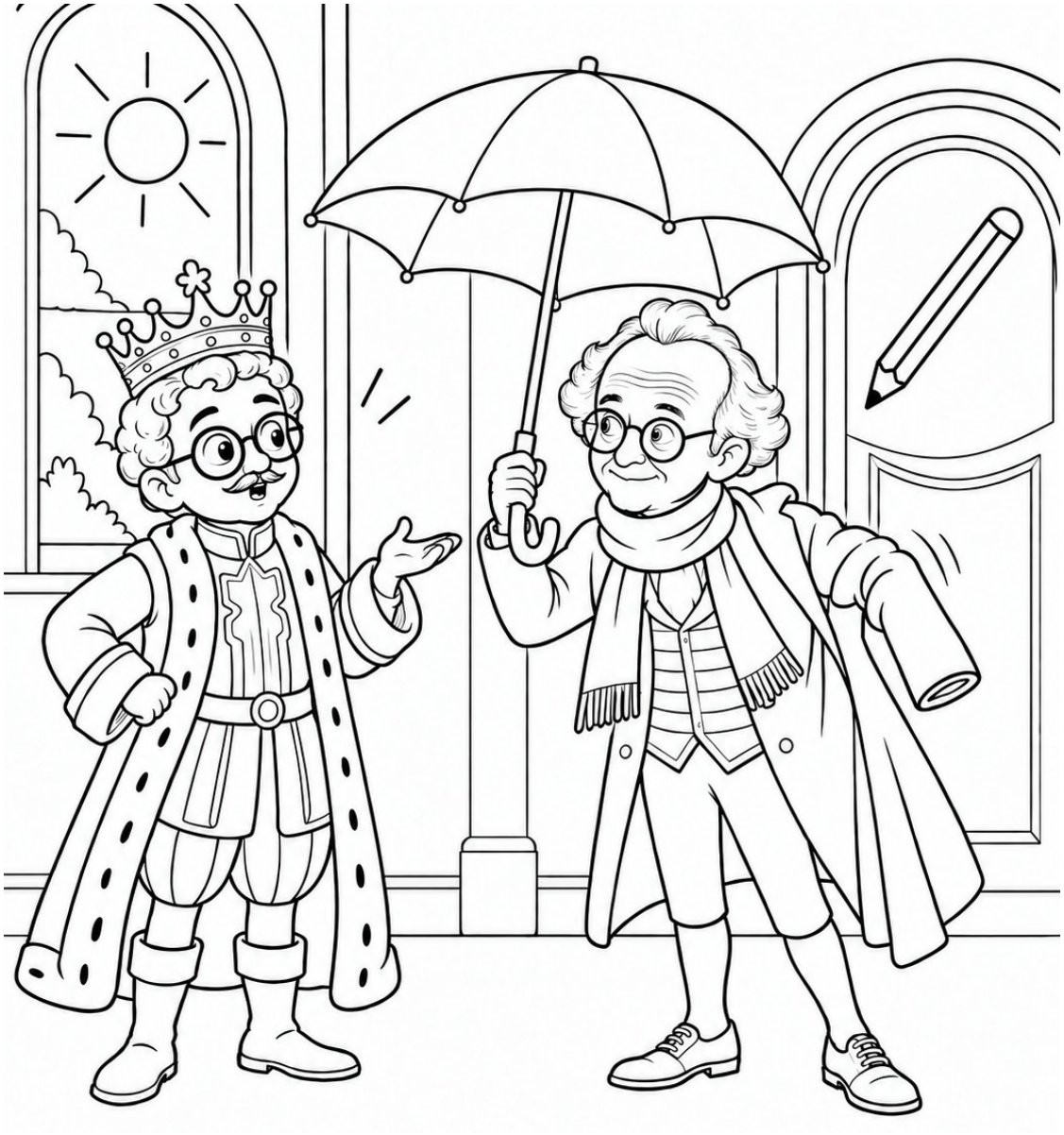


—¿Y el desayuno? —preguntó el rey Dominante.

—¡Todo el que esté arreglado y bien despierto tiene que desayunar! —declaró Tónica.

—¡Nosotros estamos arreglados y bien despiertos! —se apresuraron a añadir los gatos, colocándose bien las pajaritas.

—¿No está ya puesta vuestra mesita? —insistió el rey, impaciente.



El tío Y Si apareció en el comedor.

—¿Por qué llega tan tarde a desayunar? —le reclamó el rey, cada vez más impaciente. ¡Estaba deseando empezar a comer!

—¡Llevo toda la mañana buscando mi paraguas!

—¿Para qué? ¿Acaso no hace sol?

—Sí. Pero ¿y si llueve?

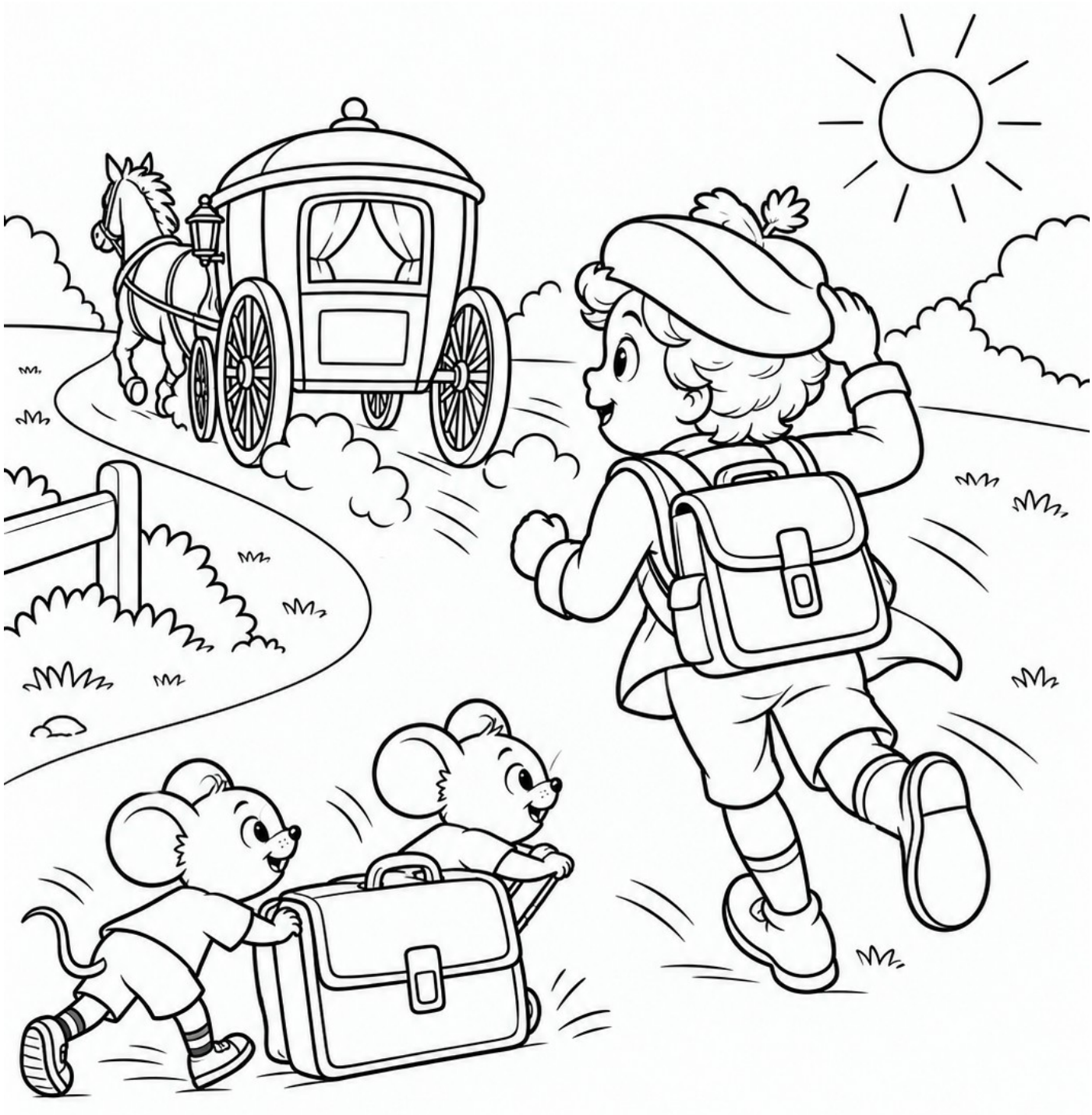
—No parece que vaya a llover —observó Tónica.

—¡Pues qué aburrimiento! —protestó Y Si—. ¡Siempre hay que estar preparado para una aventura!



—¡Uy! ¡Con tanto practicar, nos hemos olvidado de todo! —soltó de pronto el Mensajero—. ¡Es que no puedo parar! ¡Quiero tocar la pieza sin equivocarme ni una sola vez!

—Luego puedes volver a intentarlo —lo animó el Ratón de la Nube—. ¡Hoy te ha salido mejor que ayer! ¡Ahora corre, que se van sin ti!



—¡Menos mal que soy mensajero y se me da tan bien correr! ¡Tengo que llegar a tiempo a clase!

—¡Entre los dos es más fácil arrastrar esta cartera tan pesada! ¡Vamos, que el Mensajero se nos escapa!



—¡Bienvenidos a nuestra Academia! —saludó el señor Diapasón a sus alumnos con una gran sonrisa.



Y Si seguía esperando una aventura. Se asomaba por debajo del paraguas y miraba el cielo soleado con la esperanza de que ocurriera algo.

Cuentos del Reino de la Música

¡Es hora de aprender!

Hellene Hiner

Un libro para leer, descubrir
y colorear juntos

© Hellene Hiner, 2026

Descargar gratis las guías para el teclado